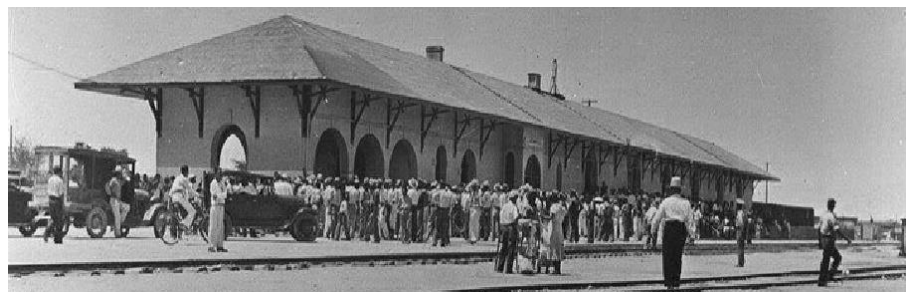
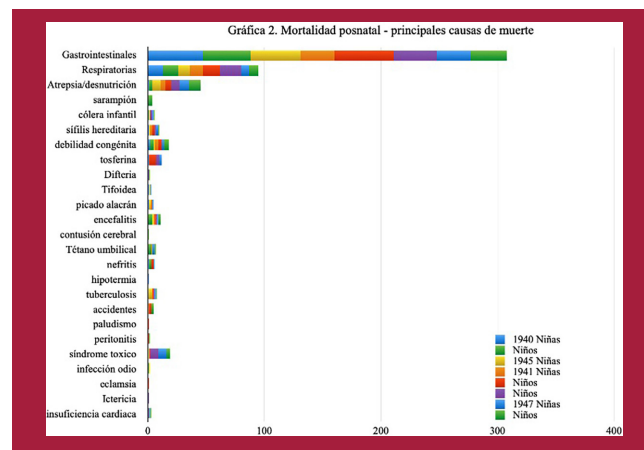
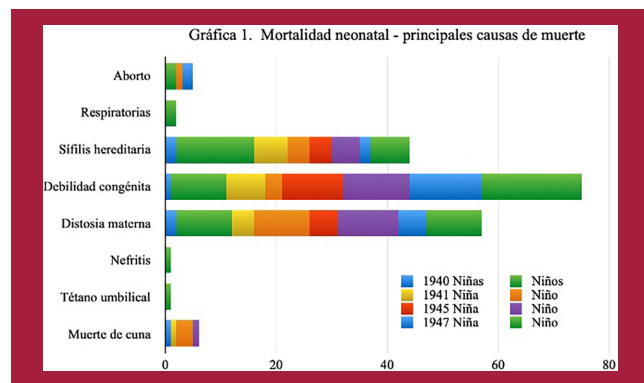


LA MORTALIDAD INFANTIL EN LA DÉCADA DE LOS CUARENTA DEL SIGLO XX EN HERMOSILLO, SONORA

PATRICIA OLGA HERNÁNDEZ ESPINOZA

Demografía con lápidas es el título de un proyecto reciente desarrollado por el área de antropología física, que tuvo su inicio en 2017. Finalizadas las temporadas de campo y el procesamiento estadístico de datos recuperados, le sigue la divulgación de los resultados, tanto en conferencias como en ponencias, y recientemente en la publicación de algunos artículos que tocan uno de los temas más importantes desde la óptica de antropología demográfica, que es la mortalidad infantil.

Definida esta como la muerte de menores de un año, es un indicador sensible del desarrollo de un país y de la atención de las madres y sus recién nacidos. El tema surge como resultado de la localización, en la última temporada de campo en el "Panteón de la Yáñez", del sector 8, bloque 8, un espacio dedicado a la inhumación de niños, la mayoría menores de cinco años, muertos durante la década de los cuarenta del siglo XX, entre quienes sobresalen aquellos que fallecieron durante sus primeros meses de vida. La información recolectada de 1315 lápidas, que corresponden a la muerte de menores de 15 años, se dividió en varios grupos de edad y para este artículo seleccioné los menores de un año, divididos en dos subgrupos, los muertos durante sus primeros 28 días de vida, conocida como mortalidad neonatal y que refleja los problemas de salud de la madre que pasa a su hijo vía placentaria y aquellos que nacen con alguna otra afección que no los hace aptos para la vida. El otro subgrupo corresponde a los que murieron entre el primero y los 11 meses siguientes, cuyas causas de muerte están relacionadas con sus



ANTIGUA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL, ANTERIORMENTE UBICADA EN LO QUE HOY ES LUIS ENCINAS DESDE LA CALLE REVOLUCIÓN HASTA LA MATAMOROS. EL SOL DE HERMOSILLO

condiciones de vida, lo que se ha llamado también mortalidad posnatal o social. Las causas de muerte de uno y otro subgrupo se presentan en las gráficas 1 y 2, respectivamente. En el subgrupo de mortalidad neonatal resaltan tres causas de muerte: sífilis congénita, debilidad congénita o fallas en el desarrollo y distosia materna, ocasionada por una desproporción entre el tamaño del producto y el tamaño de la pelvis de la madre, o por presentar una posición que requería intervención quirúrgica. El segundo subgrupo, nos da una imagen distinta, predominan las infecciones gastrointestinales, entre las que están las enteritis (diarreas) o enterocolitis, las disenterías y unos pocos casos de cólera infantil; posteriormente le siguen las infecciones respiratorias y la desnutrición, en efecto son padecimientos vinculados a condiciones de vida difíciles, a la ausencia de medicina preventiva, una escasa atención oportuna a los infantes y a la falta de antibióticos. Las causas de muerte relacionadas con el primer subgrupo, reflejan problemas sociales vinculados con alta movilidad de la población, la sífilis y nula atención a las mujeres embarazadas. ¿Cómo explicar esta situación en pleno siglo XX?

De acuerdo con la información histórica, el territorio sonorense iniciaba un período de paz después del movimiento revolucionario de 1910 y de los brotes epidémicos que diezmaron a la población económicamente activa. La década de los cuarenta del siglo XX, lanzó a Sonora al progreso, el modelo económico

basado en exportaciones de productos agrícolas fortaleció la actividad de este sector y el desarrollo de los valles costeros (Guadarrama et al. 1997). Esto provocó la emigración de la población serrana hacia las costas y la despoblación de los pueblos de la sierra (Gracida Romo 2010). Así mismo, el "programa bracero" (1942-1964) atrajo a jornaleros agrícolas procedentes del centro y sur del país. Aquellos que no lograron cruzar la frontera se asentaron, con sus familias, en los valles costeros, principalmente en la costa de Hermosillo, no siempre con las mejores garantías de mejorar sus condiciones de vida. La pobreza era evidente, los resultados destacan que los niños morían de padecimientos relacionados con la falta de infraestructura sanitaria y hospitalaria; médicos capacitados había, pero sus habilidades no podían hacer frente al depredador más grande de toda la historia de la humanidad: las infecciones. Las dos guerras mundiales habían traído consigo el desarrollo de medicamentos, entre ellos los antibióticos, pero a México llegaron tardíamente. En 1943 se funda el IMSS, pero a Sonora llegó hasta 1944 y con él la posibilidad de aliviar muchos males. Sin embargo, los niños se morían a causa del agua contaminada y las altas temperaturas, las llamadas enfermedades sociales, las diarreas, señalan los datos recopilados, tienen el número uno en mortalidad después las respiratorias y después la desnutrición, esto refleja pobres condiciones de vida.

Referencias bibliográficas

Gracida Romo, Juan José (2010). Historia Económica de Sonora (1900-1940). *En 100 Años de Población y Desarrollo*. Pp. 51-98. Hermosillo, Sonora, México: Gobierno del Estado de Sonora / Consejo Estatal de Población.

Guadarrama, Rocío, Ricardo León, José Carlos Ramírez, Cristina Martínez, Oscar Conde y Lourdes Martínez (1997). El gran proyecto. *En Historia General de Sonora*. E. Camou Healy, R. Guadarrama y J.C. Ramírez, eds. Pp. 141-164, Vol. V, cuarta parte: La gran expansión agrícola 1940-1955. Hermosillo, Sonora: Gobierno del Estado de Sonora.



LOS EDIFICIOS QUE TRAJERON EL PROGRESO A SONORA EN LOS AÑOS CUARENTA: LA UNIVERSIDAD DE SONORA. EL SOL DE HERMOSILLO. 28 FEBRERO 2024.